

**ASPECTOS HISTÓRICOS DEL COOPERATIVISMO CAFICULTOR EN  
COLOMBIA. EL CASO DE LAS COOPERATIVAS DE ANDES Y SALGAR EN EL  
DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA.**

**Ponencia presentada a las 6tas Jornadas Uruguayas de Historia Económica**

**Montevideo – Uruguay, diciembre 2 al 4 de 2015**

**Elaborada por:**

**Olga Lucía Arboleda Álvarez**

Historiadora, Magister en Salud Pública. Docente de la Facultad Ciencias Administrativas Económicas y Contables y Líder del Grupo de Investigación de Economía Solidaria (ECOSOL) de la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín – Colombia.  
[oarboled@funlam.edu.co](mailto:oarboled@funlam.edu.co)

**Eduardo Cueto Fuentes**

Economista, Candidato Magister en Economía Aplicada. Docente de la Facultad Ciencias Económicas y Administrativas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Medellín – Colombia.

[ecuetofuent@uniminuto.edu.co](mailto:ecuetofuent@uniminuto.edu.co)

## Introducción

Esta ponencia es resultado de la investigación denominada *Recuperación histórica de experiencias cooperativas en Antioquia*, realizada por investigadores de la Fundación Universitaria Luis Amigó y la Corporación Universitaria Minuto de Dios de la ciudad de Medellín Colombia

La investigación planteó como objetivo general “Realizar la recuperación histórica, sistemática y reflexiva de importantes experiencias de organización cooperativa en Antioquia, que tuvieron y han tenido un relevante impacto en la vida económica y social del departamento, como generadoras de calidad de vida de sus asociados y las comunidades, mediante la revisión de sus procesos de organización y desarrollo, así como de sus logros más reconocidos y de sus fragilidades”.

Dicho objetivo incluyó en sus alcances planteamientos más específicos como:

- Identificar elementos de aporte al reconocimiento de variables de éxito de las empresas de economía social y solidaria, en el contexto propio de las economías latinoamericanas.
- Contribuir con los propósitos de visibilización de la economía social y solidaria en Colombia
- Aportar a la construcción de la historia económica de la región antioqueña.

Para dar cumplimiento a estos objetivos se trabajó desde un enfoque de investigación social de carácter cualitativo, con el método de estudio de casos y utilizando como técnicas la investigación documental y la entrevista semiestructurada. Así se analizaron 22 empresas

cooperativas, algunas ya desaparecidas y otras aún existentes, seleccionándose entre las primeras, es decir las desaparecidas, grandes cooperativas con influencia tangible en el desarrollo de la región antioqueña y de grata recordación en la población; cooperativas con importante vinculación al desarrollo de una localidad y cooperativas con vinculación al servicio de los trabajadores fabriles o del sector público.

Por su parte entre las vigentes se incluyeron grandes cooperativas con vínculos de desarrollo regional; cooperativas de larga vida vinculadas a los sectores trabajadores; cooperativas de inclusión social y cooperativas vinculadas al desarrollo subregional o municipal, encontrándose entre estas últimas las Cooperativas de Caficultores, de las cuales se ocupa específicamente la presente ponencia: Cooperativa de Caficultores de Andes y Cooperativa de Caficultores de Salgar

En este orden de ideas la disertación se desarrolla a través de tres ejes temáticos: el primero de contextualización sobre la importancia del café en la economía colombiana, el segundo sobre generalidades del cooperativismo caficultor en Colombia y en Antioquia y el tercero la descripción de los casos particulares de las cooperativas de Andes y Salgar, ubicadas en los municipios del mismo nombre, en la región suroeste del departamento de Antioquia (Colombia). Dichas organizaciones serán abordadas desde los siguientes ámbitos temáticos:

- La trayectoria histórica, en el que se contemplan orígenes y motivaciones para el surgimiento de la organización.
- La trayectoria socioeconómica y cultural, lo cual se traduce en los principales desarrollos de la organización

Cabe destacar que el escoger como tema de la exposición a las mencionadas cooperativas obedece a criterios relacionados con la contribución al desarrollo local de las comunidades en las que están inmersas, donde son destacables por ejemplo los avances en la infraestructura vial como resultado de la acción emprendedora de los cafeteros, organizados en sus cooperativas desde los años sesenta.

## **1. Contextualización: La importancia del café en la economía colombiana**

A través del tiempo y de la historia, la humanidad en todos sus procesos evolutivos y culturales ha tenido la necesidad de generar transacciones comerciales que le permitan ampliar el número de bienes de consumo y de esta forma mejorar las condiciones del bienestar, en este sentido, hablando específicamente del café, uno de los productos que dentro de su desarrollo ha tenido relevancia nacional e internacional en el marco de la economía de muchos países. Entre los cuales, denota la importancia del papel que jugaron los pueblos de religión y cultura musulmana, particularmente los árabes, en la difusión del consumo del café y su cultivo fue muy importante.

Para mediados del siglo XVII se da una reducción significativa del dominio de la producción del café para estos pueblos. Por ser un cultivo tropical, los holandeses y posteriormente los franceses y portugueses desarrollaron plantaciones en sus colonias de Asia, América y posteriormente África. Esta relación se mantuvo mientras las potencias europeas alcanzaban sus dominios de ultramar.(Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 2010)

El café se convirtió en uno de los más importantes detonantes del desarrollo económico de muchos países latinoamericanos en los siglos XIX y XX, para el caso particular colombiano existe una prelación, no sólo por su importancia en términos de generación de divisas, sino porque los ingresos derivados del producto y las necesidades de procesamiento del mismo facilitaron la creación de mercados internos que demandaron otro tipo de bienes y servicios. La producción de café no requería de costosos insumos importados y generaba anhelados ingresos por exportación para una economía frágil y con poca exposición al comercio internacional. (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 2010)

Entendiendo el desarrollo cafetero en Colombia, según(OCAMPO, 1994) el café se propagó entre 1732 y 1810, sembrando plantaciones a partir de 1808. Posteriormente de 1850 en adelante el café fue desplazándose desde Santander, Huila y Cundinamarca hacia otras regiones del país, y entre 1874 y 1900 recibió un impulso con la inauguración del Ferrocarril de Antioquia (PALACIOS, 1979). Teniendo en cuenta lo anterior, y adicionando el hecho de la devaluación del peso colombiano; el valor del dólar creció y entre 1870 y 1915 las exportaciones del grano crecieron en 10 veces lo normal. A medida

que se incrementa el cultivo, se necesitan más lugares de beneficios y una cadena de ocupaciones distintas a las agrícolas: el transporte, el mercadeo y la tarea industrial. Durante las dos primeras décadas del siglo XX, el cultivo y el comercio del café en Colombia registraron un increíble crecimiento, constituyéndose en el principal producto del sector agrario, de su exportación provenía más del 50% de las divisas en monedas extranjera(Palacios, 1979).

Como se ha observado, históricamente el café ha sido un soporte material de la acumulación interna de capital, estrechamente vinculado con los orígenes de la industria nacional y con el despliegue del mercado interno, es decir, ha sido fuente de financiamiento para el resto de la economía del país y permitió vincular la economía nacional con la internacional (Ocampo, 1994)

En este contexto, el peso relativo de la caficultura dentro del conjunto de la economía nacional, ha caído significativamente, la participación del café en el PIB del sector agropecuario pasó de representar cerca del 25% hacia finales de la década del setenta, a un poco más del 4% ó 6.0% hoy (Cano, Vallejo, & Tique, 2012). No sólo debido al estancamiento de la producción, de las exportaciones y a la baja de los precios internacionales, que en términos absolutos han disminuido de manera notable durante los últimos años, sino también por el crecimiento muy significativo de otros sectores, en particular el minero energético, y de otros cultivos de tardío rendimiento, como la palma de aceite y los frutales, además de las flores y de la producción y comercialización externa de otros alimentos procesados.

El cambio climático ha tenido, sin duda, una incidencia negativa sobre la productividad de los cultivos. Eventos como el fenómeno de La Niña, cuya frecuencia ha aumentado y propician la propagación de plagas y enfermedades e impiden una adecuada floración de los cafetos. Estas perturbaciones, que amenazan con convertirse en permanentes, exigirán en el futuro técnicas biotecnológicas de adaptación de los cultivos y, probablemente, una recomposición regional de la producción hacia zonas de mayor altura y tierras susceptibles de ser mecanizada(Cano et al., 2012)

Ahora teniendo en cuenta el concepto de la mano de obra, el subsector del café absorbe el 35% de la fuerza de trabajo del mercado agrícola del país, y el contexto se vuelve más

crítico, toda vez que la industria nacional y los servicios no logran ocupar toda la fuerza de trabajo disponible (excedente de mano de obra), por lo cual este ejército industrial de reserva va engrosar a la llamada "economía informal" (Cano et al., 2012), que de manera directa influye sobre el decrecimientos de la calidad de vida y por tanto en el desarrollo económico del país.

También, las ventajas comparativas a nivel internacional no favorecen a la producción y realización del café, además con el incremento de los costos de producción, este sector pierde espacios de competitividad en el mercado externo. Actualmente producir una libra de café, requiere 94 centavos de dólar, anteriormente era sólo de 54, en cambio en Vietnam para producir esa misma cantidad hay que invertir, 22 centavos de dólar (Universidad Antonio Nariño, 1997)

Tal contexto, no es nada halagador y profundizará, sin lugar a dudas, la crisis agraria del país y por supuesto los niveles de la concentración de la tierra, con el respectivo aumento del desempleo en el campo y la miseria de su población(Universidad Antonio Nariño, 1997).

## **2. Generalidades del cooperativismo caficultor en Colombia y Antioquia**

Como ha quedado establecido en el anterior apartado, la economía del café y el sector cafetero en Colombia cobra creciente importancia especialmente a partir de las dos primeras décadas del siglo XX, por tal razón ante la necesidad de hacer viable, eficiente y competitiva la actividad caficultora colombiana, los productores del grano se reúnen en torno del Segundo Congreso Nacional Cafetero, celebrado en Medellín en junio de 1927 y crean la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC), idea esta que contó con el apoyo de la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC) y de los gobiernos nacional y regional.

En el desarrollo de las funciones de la Federación se va perfilando su iniciativa de fortalecer la comercialización y asegurar la garantía de compra del café, por lo cual se inicia un proceso ampliado de creación de las Cooperativas de Caficultores desde finales de la década de los años 50 en los territorios de mayor densidad productiva. Este proceso implicó la creación de una sección de cooperativas al interior de la Federación y la realización de un conjunto de estudios socioeconómicos cuya elaboración fue encomendada al Dr. Francisco Luis Jiménez Arcila, ideólogo del cooperativismo nacional y mundial y cuyas orientaciones serían claves para el proceso fundacional de las mencionadas cooperativas, pudiendo decirse que gran parte de la obra doctrinaria, sociológica y económica de Jiménez, se ubica en la organización del movimiento cooperativo de caficultores, realizando estudios socioeconómicos en cada uno de los casos principales de formación de este tipo de entidades en los departamentos de Risaralda, Quindío, Antioquia, Caldas, Valle del Cauca, Tolima y Cundinamarca. De esta manera, el cooperativismo caficultor, auspiciado por la Federación de Caficultores de Colombia, encuentra en Jiménez su mayor promotor y realizador.

El objetivo general de fundación de estas cooperativas estuvo orientado al mejoramiento de las precarias condiciones de vida de los cultivadores del grano y este propósito conllevaba especificidades que tienen que ver con el aumento de la producción del grano pero también con su calidad y mejoramiento de la tecnología, de las condiciones de transporte, de los beneficiarios y la diversificación de los cultivos. De manera importante, se proponía trabajar también en el fomento de condiciones de producción comunitarias y en la procura de condiciones para una vida más digna de los caficultores, en términos de vivienda, salud, educación y alimentación; al respecto señalaba Jiménez (2002,p.109):

“Cuando se fundó la primera, algunos productores fundadores propusieron que el apelativo fuera cafetera (...) Uno de nosotros manifestó que el verdadero fin de la cooperativa no era propiamente el cafetal y su producto, sino que la verdadera misión era la defensa, la dignificación y la redención del dueño de la empresa, en un 80 por ciento parceleros y a causa de esa limitación, la producción era escasa por carencia de medios y recursos para la debida explotación. De ahí el calificativo de caficultores.

En las visitas que se hicieron a varias veredas de la región se pudieron constatar las precarias condiciones de vida de las familias sin crédito entonces, y por ello víctimas de los fonderos, sin asistencia médica, sin medios para educar a sus hijos, sin agua potable, sin beneficiaderos adecuados, sin sistema de transporte económicos, con una alimentación insuficiente, en una palabra, en extrema pobreza, las cooperativas tenían que salvar a los pequeños y por eso se proyectó la cooperativa de carácter integral”

Precisamente en relación con el proyecto de fundar cooperativas integrales, la idea inicial en estos estudios incluía el mejoramiento social y económico de los productores y trabajadores cafeteros mediante dos estrategias: prestación de servicios en forma individual para los productores y sus familias y la organización de dichos servicios en unidades económicas, las cuales eran definidas como extensiones de tierra en escenarios de ruralidad según características aprobadas por el Comité Nacional de Cafeteros en acuerdo con los Comités departamentales. En dichas unidades se implementarían servicios y beneficios para la población campesina, representados en escuelas rurales, centros de salud, centros de atención para niños, construcción de viviendas y beneficiaderos, entre otros. Sin embargo esta idea no cobró forma y se procedió simplemente a la creación de cooperativas de caficultores en diferentes localidades del país.( Zabala y Arboleda, 2007):

De esta manera, la primera de las cooperativas de Caficultores creada en el país, fue la de Pereira, que habiendosido fundada el 22 de diciembre de 1958, inicio actividades en octubre de 1959, con el objetivo primordial de garantizarle al caficultor mejor calidad y un precio justo para el café producido, lo primero desde la iniciativa de organización de una Central de Beneficio y lo segundo con la financiación de la Federación de Cafeteros y el Banco Cafetero. La creación de esta cooperativa contó con las orientaciones de Francisco Luis Jiménez y la intervención de Octavio Arismendi Posada, en representación de la División Económica de la Federación Nacional de Cafeteros.El Doctor Francisco Luis Jiménez(2007, p.121)narró la experiencia de creación de esta primera cooperativa así:

“Durante mi estadía en el Banco Central Hipotecario hice una buena amistad con el Doctor Hernán Jaramillo Ocampo, un economista de primera categoría, miembro de la Junta Central. El Comité de Cafeteros de Pereira le solicitó a la Federación que

le fundara una cooperativa con los productores de café de Pereira. El Doctor Jaramillo, que también hacía parte de las directivas de la Federación Nacional de Cafeteros, me llamó para que hiciera el estudio (...) esto para mí fue un rayo de luz que me iluminaba en una gran inquietud que yo tenía en relación con los caficultores del país, especialmente los pequeños que, según datos, se acercaba a la alarmante cifra de quinientos mil. Quería aprovechar esta ocasión, para no perderla... primero hice un estudio sobre la importancia que tenía para el cafetero colombiano asociarlo en cooperativas... le puse una gran atención al estudio socioeconómico con base en una encuesta a los productores y visite 20 plantaciones para conversar con los dueños de ellas. Elaborado el estudio, la Federación... autorizó sin la menor condición, la fundación de la cooperativa (...) Fundada esta entidad y puesta en acción, atrajo la atención... de la Federación, la que me pidió que le fundara una cooperativa en cada región cafetera del país”.

El proyecto siguiente en la creación de una cooperativa de caficultores tuvo como escenario la población de Calarcá, en el departamento del Quindío, municipio identificado por su abundante producción cafetera, merced a que más del 80% de la población se dedicaba a la producción del grano. La cooperativa de Calarcá fue fundada entonces el 6 de agosto de 1960, también con el acompañamiento de Doctor Jiménez Arcila y la promoción del Ministro de Trabajo de la época en cabeza de Otto Morales Benítez

Luego, la mirada se ubicó en el departamento del Valle del Cauca, creándose en febrero de 1961 la Cooperativa de Caficultores de Sevilla, en la población del mismo nombre. Esta cooperativa abrió prontamente una sucursal en el municipio de Calcedonia, y de ella se destacan los proyectos que para el desarrollo comunitario puso en marcha aportando a la pacificación de esta región, afectada grandemente por la violencia política partidista de mediados de siglo en el país. También en territorio valluno se creó en el municipio de Restrepo, la Cooperativa de caficultores en noviembre de 1961.

El proyecto de creación de Cooperativas de Caficultores continuó con la apertura de varias de ellas en distintas regiones y localidades del país, así entre los años 1960 y 1962 se fundaron cooperativas de caficultores en Ibagué y Líbano (departamento del Tolima) en

Popayán (departamento del Cauca), en Manizales (departamento de Caldas), en Sandoná (departamento de Nariño) y en Viotá (departamento de Cundinamarca).

Dentro de esta cronología, merece especial atención la experiencia de creación de cooperativas de caficultores en el departamento de Antioquia, donde una vez establecidas las principales variables macroeconómicas del nuevo acuerdo político denominado Frente Nacional, la dinámica promocional del Estado se orientó hacia la formación de cooperativas agropecuarias y de transportadores. Así fue como con el patrocinio de la Federación Nacional de Cafeteros y su Comité Departamental en Antioquia, se dio vía a las primeras cooperativas de caficultores en distintos municipios del suroeste antioqueño como Andes, Salgar, Jericó y Fredonia, con el objetivo de propiciar un mejor nivel de vida para el campesino caficultor.

Estos procesos fundacionales fueron direccionados desde el Comité Departamental de Cafeteros de Antioquia, que observa como importante la preparación previa de sus dirigentes y administradores, tarea que también le fue encomendada al Doctor Francisco Luis Jiménez, quien en el año 1961 inició la formación de un grupo de jóvenes, entre los cuales estarían posteriormente los gerentes, tesoreros y promotores de varias de las cooperativas de caficultores de la región. Al respecto de lo que fue este proceso, escribía el Doctor Francisco Luis Jiménez:

“Recordaba entonces mi profunda vinculación con los caficultores de Colombia, cuando hice los estudios con conocimiento directo, en los diálogos y trato íntimo con los pequeños productores para fundar las cooperativas, lo que tuvo lugar mediante estudios profundos de la realidad cafetera del país y la preparación de un personal para dirigir las, administrarlas y controlarlas.

He hecho una especie de balance, más bien de carácter social y de consistencia histórica en la transformación del país, para llegar a la conclusión de que hoy [año 2000] la situación de los pequeños caficultores es más precaria de lo que era en la década del 60” (Mensaje del Doctor Francisco Luis Jiménez Arcila a las

cooperativas de caficultores (2000). Citado en Zabala, Hernando y Arboleda, Olga Lucía. 2007. P.207).

Simultáneamente a la creación de las cooperativas de caficultores en Antioquia y ante la necesidad de complementar la labor de las cooperativas de productores, porque se observó que los cultivadores de café también cosechaban otros productos que requerían diversos insumos y técnicas de cultivo, se decidió conformar la Cooperativa Cafetera Central de Distribución y Consumo, que fue fundada en Medellín el 12 de septiembre de 1962, con el propósito de que en términos de un lustro de años, se convirtiese en una federación económica, teniendo como socios únicamente cooperativas de primer grado o federaciones regionales, intencionalidad esta que no se logró, convirtiéndose con el tiempo dicha central en una cooperativa de consumo conocida como Supermercado Cafetero.

Ahora, después de esta sintetizada reconstrucción histórica de los orígenes del cooperativismo caficultor y su desarrollo en los primeros 40 años, la inquietud se orienta a conocer un poco sobre el balance del mencionado cooperativismo en las últimas décadas, correspondientes al siglo XXI, en este sentido es diciente el testimonio dejado por Francisco Luis Jiménez (2002, p.111):

“Al llegar las cooperativas de caficultores al año 2000, no hay la menor duda de que gracias a la colaboración de la Federación Nacional de Cafeteros y de los Comités Departamentales, aparece una obra, un resultado que merece el mejor reconocimiento y una definitiva aprobación para los que están dedicados a la producción y comercialización del grano. Sin duda alguna es una sólida expresión de las cooperativas del agro y constituye por tanto, un ejemplo de lo que pueden las organizaciones sin ánimo de lucro, que solo buscan el bienestar de los socios y de la comunidad.

No existe la menor duda de que por la acción comprensiva y la intuición de los Gerentes, Consejos de Administración, empleados y trabajadores, hoy se puedan presentar unos resultados que conforman un balance positivo y revelan cuanto puede la unidad (...) que tiene por base el esfuerzo propio para la ayuda mutua”

Sin embargo, al avanzar el siglo XXI no puede desconocerse que se han dado situaciones que han generado crisis en la economía de producción del grano, cuando los precios del mismo han disminuido y los costos de producción y mantenimiento han aumentado, lo mismo que el valor de la canasta familiar del campesino cultivador, esto aunado a la arrasadora situación de violencia que ha provocado el abandono de las parcelas rurales y el desplazamiento hacia las urbes. Derivado de lo anterior, también durante este período las cooperativas de caficultores presentan debilidades que generan momentos de declinación; estas debilidades básicamente se manifestaron en términos de lo que podría calificarse como cierto relajamiento en el interés que la Federación de Cafeteros prestaba a las mencionadas cooperativas, lo que se evidenció por ejemplo en la desaparición del departamento que adscrito a la propia Federación de Cafeteros daba acompañamiento y asistencia a las cooperativas, como también de la Fundación Educativa denominada Granja Esteban Jaramillo que años atrás había sido creada en el municipio de Venecia (departamento de Antioquia) para impartir acciones de fomento y enseñanzas en todo lo relacionado con la producción del grano de café

Ante este panorama, las recomendaciones desde la alta directiva del sector caficultor en el país, se orientan hacia el replanteamiento de la industria cafetera en la perspectiva de la innovación y el cambio, recomendaciones que las cooperativas del gremio han buscado atender a través de la Federación Nacional y los Comités de Cafeteros, facilitando la fusión de las cooperativas, para así conformar entidades más fuertes, con capacidad suficiente para una nueva actividad que enfrente las circunstancias del momento y tengan la suficiente preparación para el desarrollo de una adecuada acción social.

En este sentido es pertinente presentar el análisis del fundador de estas cooperativas:

“El fin de este mensaje es ponerlos de presente (...) que las Cooperativas de Caficultores de Colombia, en presencia de la actual situación de la industria del café (...) y sus tropiezos en las relaciones internacionales, sobre todo y teniendo muy en cuenta la angustia de los pequeños productores, son las que tienen con su capacidad

de acción la salvación cafetera, y desde luego lo que constituye para ellas una gran responsabilidad” (Jiménez, 2002, p.114)

En el devenir de los acontecimientos descritos, se tiene que en la actualidad estas formas empresariales cooperativas son organizaciones adscritas al sector de la economía solidaria, sus dueños son los productores de café, asociados a la cooperativa, la cual les garantiza la compra de la cosecha cafetera en el mayor número de puntos de atención, transfiriendo el mejor precio posible del mercado al productor. A continuación pueden verse algunas cifras dicientes del cooperativismo caficultor en el Colombia y en el Departamento de Antioquia para el año 2015.

Tabla 1. Cifras del cooperativismo caficultor en Colombia y en Antioquia

Número de cooperativas de caficultores en Colombia	34
Base social de las cooperativas de caficultores en Colombia	82.000
Capital social de las cooperativas de caficultores en Antioquia	29. 228 millones de pesos.

Elaboración propia con base a la bibliografía referenciada

### **3. Cooperativas de Caficultores de los municipios de Andes y Salgar**

#### **3.1 Cooperativa de Caficultores de Andes**

Para entender la trayectoria socio histórico, cultural y económico de la Cooperativa caficultora de Andes, es necesario especificar que Andes es un Municipio que se encuentra localizado en la subregión del Suroeste del Departamento de Antioquia, a una distancia de 117 Km de la ciudad de Medellín. La población de Andes cuenta con 44.278 habitantes y está dividida política- administrativamente en siete corregimientos (San Inés, Santa Rita, Buenos Aires, San José, Tapartó, la Chaparrala y San Bartolo), sesenta y tres veredas y veintidós barrios en la cabecera municipal.

Su economía se basa principalmente en la caficultura, actividad que ha promovido el crecimiento de gran parte de la subregión. En este sentido, existe un alto grado de significancia de la cooperativa caficultora en la gestión e impulso del desarrollo económico, social y cultural del Municipio. A continuación se presentan los aspectos de orígenes y desenvolvimiento de la organización:

La Cooperativa de caficultores de Andes, fue constituida el 14 de junio de 1961 y le fue reconocida su personería jurídica, mediante resolución 0750 del mismo año, emitida por la entonces Superintendencia Nacional de Cooperativas (hoy Superintendencia de Economía Solidaria). Al cierre del año 2011 cuenta en su área administrativa con 156 empleados, que atienden las necesidades de 3.869 asociados, todos ellos dedicados a la actividad de caficultura en la región.

El proceso se inició a finales de los años 50 del siglo XX, cuando el café tomaba gran fuerza en el concierto económico nacional, y los cultivadores del grano eran víctimas de los denominados *agencistas* que pagaban el café de acuerdo a sus intereses personales. Fue así como en 1961, con base en un proceso de fomento de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 41 caficultores de los municipios de Andes, Betania y Jardín decidieron unir sus esfuerzos para crear una organización que contribuyera a cimentar su patrimonio y permitiera mejorar sus condiciones de vida, optimizando –a la vez- la producción agrícola.

El Acuerdo Cooperativo, con base en el cual se mantiene en operación la entidad, tuvo y tiene como objetivo central promover y mejorar permanentemente las condiciones

económicas, sociales y culturales de los asociados, procurando el desarrollo integral de los mismos. En cumplimiento de este objetivo, presta a sus asociados los siguientes servicios:

- Comercialización de café;
- Industrialización del café;
- Exportación de café;
- Comercialización de insumos agrícolas, materiales y bienes en general;
- Crédito;
- Educación;
- Bienestar Social; y
- Las demás que ameriten su expansión y desarrollo.

Así pues, la Cooperativa de Caficultores de Andes, es una cooperativa de la clase multiactiva que se ha puesto históricamente al servicio de los caficultores de la región del suroeste del departamento de Antioquia. A través de los años ha alcanzado un importante grado de estabilidad financiera y administrativa, constituyéndose en una de las organizaciones de este tipo con más dinamismo en el concierto nacional, siendo hoy en día la cooperativa del sector caficultor con mayor capacidad financiera y con la más alta incidencia en el desarrollo de los territorios en los cuales adelanta su acción. Este proceso de consolidación y expansión se ha verificado a tono con los requerimientos del entorno macroeconómico y la regulación estatal.

A través de los años, la Cooperativa ha mantenido una base social estable, aunque de carácter cerrado en cuanto a su actividad económica, que le ha permitido mantener igual estabilidad en las cuentas patrimoniales, aunque se observa una disminución en la base social durante los últimos años. Así entre 2010 cuando la cooperativa contaba con 3.950 asociados y 2015 cuando cuenta 3.569, la disminución ha sido de 381 asociados. Dicha disminución está relacionada con algunas dificultades coyunturales que se han presentado en la industria del café, haciendo que muchos productores asociados no puedan dar cumplimiento a las exigencias estatutarias y reglamentarias. Las condiciones en el precio del café están generando que una gran mayoría de nuevos asociados apenas cumplan con

una producción mínima para ajustarse a los requisitos de afiliación a la Cooperativa; en síntesis, se considera que se mantendrá la tendencia decreciente en el número de los asociados.

En este orden de ideas y específicamente en lo que tiene que ver con el área de influencia de la Cooperativa (municipios de Andes, Betania, El Carmen de Atrato, Ciudad Bolívar, Hispania y Jardín) se encuentran 31.104 hectáreas dedicadas a la producción del café; esto es, aproximadamente 6.200 predios de cinco hectáreas promedio, donde del conjunto de agricultores, el 62% están afiliados a COOPERAN.

De otra parte, en lo relacionado con el proyecto socio económico, la Cooperativa de Caficultores de Andes, fiel a su propósito de mejoramiento de la vida campesina, ha identificado en su estatuto un objeto social preciso:

“... promover y mejorar permanentemente las condiciones económicas, sociales y culturales de los asociados, procurando el desarrollo integral de los mismos. Buscará con su acción no sólo el beneficio del asociado sino el de los miembros de su familia, el desarrollo de la comunidad y de la región donde opera”.

Para cumplir con dicho objeto, la Cooperativa ha venido desarrollando un conjunto de actividades productivas y servicios, que se centran en:

1. *Comercialización del café*: Operación que se realiza a través de los Puntos de Compra de Café y las Tiendas de Café Los Andes.
2. *Industrialización del café*: Actividad que se efectúa a través de Puntos de Trilla y mejoramiento de calidad, y la formación de valores agregados (Tal como la marca Café de Los Andes).
3. *Exportación de café*: Que se realiza directamente o a través de mecanismos dispuestos por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.
4. *Comercialización de insumos agrícolas, materiales y bienes en general*: Proceso que se efectúa mediante la disposición de Almacenes en los diferentes municipios.
5. *Crédito*: Atendido de manera especializada en la Sección creada para este efecto.

6. *Educación*: Realizada a través del área de bienestar social de la Cooperativa.
7. *Bienestar social*: Realizada a través de un área administrativa especializada.

A continuación se hará un breve recorrido respecto del comportamiento de los procesos concernientes a la educación y el bienestar social (inversión social) a partir del año 2000, donde los logros alcanzados en estas áreas, muestran que se contribuye a la calidad de vida de los asociados y las familias, mediante el otorgamiento de auxilios y la formación (cooperativa, técnica y profesional):

Tabla 2. Rubro de inversión social

Educación para el trabajo y el desarrollo humano	\$ 2.626.000.000
Proyecto de educación formal	\$ 2.474.000.000
Solidaridad	\$ 2.886.000.000
Retorno Cooperativo	\$ 4.415.000.000
Totales inversiones	\$12.401.000.000

Elaboración propia con base a la bibliografía referenciada

Al respecto es conveniente indicar que la Cooperativa otorga auxilios para salud, defunción, seguro de vida al grupo familiar, contribuciones y obras, imprevistos y calamidad doméstica, entre otros. En materia educativa, se apoya la formación de jóvenes, con base en los siguientes programas:

Tabla 3. Convenios para Educación

<b>Convenio</b>	<b>Valores</b>	<b>Beneficiarios</b>
Cooperan-Universidad de Antioquia	\$ 85.000.000	50
Cooperan -Icetex - Universidad de Antioquia	\$ 346.000.000	139
Cooperan -Icetex - Federación de Cafeteros	\$ 2.108.000.000	361
<b>TOTAL</b>		<b>550</b>

Elaboración propia con base a la bibliografía referenciada

### **3.2 Cooperativa de Caficultores de Salgar**

Para hablar de la Cooperativa de caficultores de Salgar, es pertinente describir el contexto geográfico, social y económico en el que se encuentra ubicada, correspondiente al municipio de Salgar.

Salgar está ubicado en el suroeste del departamento de Antioquia, plantado en la cordillera occidental, la cabecera del municipal se encuentra a una altura de 1.250 mts.sobre el nivel del mar, su extensión territorial es de 418 Km cuadrados, su clima es cálido y su temperatura promedio los 23° centígrados, su población es de 18.000 habitantes aproximadamente.El municipio de Salgar se encuentra a tan solo 97 Km de distancia de la capital del departamento (Medellín).

La economía del municipio está basada en el sector primario (agricultura), representado por el cultivo del café, de donde deriva el sustento la mayor parte de la población en forma directa o indirecta, lo que ha originado que la infraestructura económica y social se desarrolle con la finalidad de apoyar a los caficultores. Los sectores que representan a la economía del Municipio son: Agrícola, Pecuario y Agroindustrial (Recuperado 24 Octubre de 2015 de: [www.google.com](http://www.google.com), URL: [http://www.salgar-antioquia.gov.co/informacion\\_general.shtml](http://www.salgar-antioquia.gov.co/informacion_general.shtml).)

En este sentido, la cooperativa de caficultores de Salgar nació motivada por la necesidad de los caficultores de asociarse para organizar el mercadeo del café y evitar la especulación ejercida por los intermediarios. De esta manera el 17 de junio de 1965, 34 caficultores del municipio crearon la organización, en asocio con el Comité Departamental de Cafeteros; el 29 de agosto del mismo año se celebró la primera asamblea general con 73 asociados.

En la actualidad, la base social de la cooperativa la constituyen 2.750 asociados, que para su vinculación tienen como requisito ser productores de café en los municipios en los cuales hace presencia la cooperativa: Urrao, Betulia, Anzáy por supuesto el propio municipio de Salgar y en los corregimientos de Altamira, Caicedo y Güintar.

El objetivo principal de la cooperativa es unificar esfuerzos, para proteger la comercialización del café, mediante la obtención de buenos precios y la reducción del costo de transferencia dado por los intermediarios y de ésta forma generar excedentes económicos mayores que permitan mejorar el crecimiento y desarrollo económico del municipio y de la zona de influencia de la cooperativa.

Desde los procesos de gestión, la cooperativa implementa métodos de participación democráticas a través de mecanismos como la asamblea general de delegados e igualmente realiza sus procesos de gobernanzas, mediante el consejo de administración, junta de vigilancia, revisor fiscal y gerencia, entes que ejercen el control y velan para que se dé cabalmente el cumplimiento de los objetivos.

Deseo el escenario de la responsabilidad social empresarial, la cooperativa al mismo tiempo que atiende las necesidades de los asociados trabaja por alcanzar el desarrollo sostenible de las comunidades influenciadas en su radio de acción, potencializando la construcción del tejido social y la inversión social. Un ejemplo de ello se tiene en el desarrollo permanente de actividades de cualificación para los asociados y sus familias, lo cual se hace en convenio con entes gubernamentales como el SENA o con Fundaciones especializadas en el tema de la producción del café, Además de esto se capacita a los caficultores en el arreglo de máquinas, lo cual generan una reducción de costos y una mejora significativa en el talento humano. Es así como se evidencia la inversión de los recursos en la denominada “Prima Social Fairtrade o comercio justo”, con el fin de generar condiciones de equidad para todo los asociados.

Es importante señalar que desde la cooperativa se implementan acciones de acompañamiento continuo para la mejora del proceso de producción y cultivo del café a través de la certificación de su producto, obteniendo de esta forma obtener mejores estándares de calidad y por consiguiente mejores precios y mejores niveles de competitividad en el mercado. En este sentido, la cooperativa señala que:

“(…) está permanentemente innovando en el tema del mercadeo, se usan modelos de negociación de bolsa y compras a futuro, todo esto hace que la empresa incremente su participación en la oferta del preciado café. Una de las herramientas más importantes en los temas de comercialización lo constituye la trilladora que le

permite a la cooperativa entregar café bajo normas establecidas, diferentes calidades del grano destinados a la exportación y consumo nacional incrementando valor agregado a su producto.

Dentro de las actividades de calidad se apoya la certificación RAINFOREST y UTZ para conservar el medio ambiente y mejorar las condiciones sociales de la región, de paso se obtiene un mejor precio del café producido bajo esta normatividad, también se maneja la modalidad de cafés especiales o diferenciados que por sus características exclusivas encuentran nichos de mercado con mayor valoración”.(Cooperativa de Caficultores de Salgar. COOCAFIS. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=3LKLXfIzuUw>)

Este proceso de certificación ha impactado positivamente el poder adquisitivo de los asociados como lo deja ver la versión de uno de ellos:

“Yo fui el domingo pasado a vender mi café a la cooperativa no sabía todavía que estábamos certificados con RAINFOREST sino que lo iba a vender a otro sello pero allá me dieron la noticia de que podía ya vender el café, mi café certificado con RAINFOREST y a mí me dio mucha motivación, mucha alegría porque gracias a mi Dios se cumplió la meta que fue certificarnos con RAINFOREST”. (John Mauricio Tamayo, entrevista citada en video Cooperativa de Caficultores de Salgar. *Ibidem*)

#### **4. Conclusiones**

Los mayores impactos de estas cooperativas pueden enmarcarse en la generación de condiciones para el desarrollo humano, el desarrollo local y el desarrollo sostenible que proyectan para los asociados y para las comunidades en las cuales se encuentran inmersas estas organizaciones y desde dimensiones de orden económico, social, educativo y de aportes a la infraestructura, estos aportes pueden sintetizarse en:

- El apoyo a sus asociados mediante la prestación de servicios de asistencia técnica, acompañamiento financiero, acompañamiento en las etapas de producción y en la relación con el consumidor.
- Desde el punto de vista de la competitividad, las cooperativas introducen el concepto de calidad a través de programas y capacitaciones especializadas en la

producción del café, que ofrecen a sus asociados en convenios con entidades gubernamentales.

- El Fomento a la implementación de tecnologías innovadoras que permiten reducir los costos de producción y mejorar las economías de escalas, guardando coherencia con el cuidado y la protección del medio ambiente, mediante el uso de buenas prácticas como la producción limpia y orgánica.
- En términos de capacitación integral a los asociados, estas organizaciones juegan un papel importante en el concepto de cualificación del talento humano, en la medida que subvencionan el acceso y permanencia en los diferentes niveles de educación para las familias de los asociados, contribuyendo así de manera directa a la calidad de vida y el crecimiento económico de la población.
- La contribución al mejoramiento de la infraestructura vial y a la accesibilidad a los municipios y regiones en la cuales tienen su área de influencia.

## **Bibliografía**

Cano, C., Vallejo, C., & Tique, E. (2012). *El mercado mundial del café y su impacto en Colombia*. Bogotá: Fondo Editorial Banco de la República.

Jiménez Arcila, F.L (2002). *El cooperativismo ayer, hoy y mañana*. 1<sup>era</sup> ed. Medellín: Asociación Antioqueña de Cooperativas Confecoop

Jiménez Arcila, F.L (2007). *Francisco Luis Jiménez Arcila Memorias 1980-2006*. Medellín: Asociación Antioqueña de Cooperativas Confecoop

Ocampo, J. A. (1994). *Una Breve Historia Cafetera de Colombia, 1830-1958*. Bogotá: TM Editores.

Palacios, M. (1979). *El café en Colombia (1850 -1970), Una Historia Económica, Social, y política*. Bogotá: Editorial Presencial Ltda.

Universidad Antonio Nariño. (1997). *Historia y economía del Café en Colombia*. Colombia: Editorial Udenar.

Zabala Salazar, H y Arboleda Álvarez, O.L. (2007). *Francisco Luis Jiménez sembrador de una esperanza 1961-2004*. Medellín: Fondo Editorial Funlam

### **Cibergrafía**

Alcaldía del Municipio de Salgar Antioquia: Nuestro Municipio: Recuperado de: [www.google.com, URL: http://www.salgar-antioquia.gov.co/informacion\\_general.shtml](http://www.salgar-antioquia.gov.co/informacion_general.shtml)

Cooperativa de Caficultores de Salgar. (2015, 10,15). COOCAFIS. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=3LKLXfIzuUw>

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. (2010). Economía Institucional del Café | Café de Colombia. Recuperado de:

[http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/sobre\\_el\\_cafe/mucho\\_mas\\_que\\_una\\_bebida/economia\\_institucional\\_del\\_cafe/](http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/sobre_el_cafe/mucho_mas_que_una_bebida/economia_institucional_del_cafe/)